GLOSARIO DE FULCANELLI

MC = "El Misterio de las Catedrales"

MF0 "Las Moradas Filosofales"

GLOSARIO DE FULCANELLI

-A-

ÁBACO: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

ABANDONO: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la

atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

ABISMO: el maestro de Fulcanelli advierte que casi puede decirse que el que saluda a la estrella de la mañana pierde para siempre el uso de la vista y de la razón, pues queda fascinado por su falsa luz y es precipitado en el abismo, a menos que(como a Fulcanelli) (no)[no sé si este "no" es un error de traducción o está puesto ex professo, pues el sentido literal es que no hay salvación posible. Ignoro si en francés la estructura de las frases negativas se construye con una doble negación, como en inglés] venga un gran golpe de suerte a arrancarle del borde del precipicio MC17

ACERO MÁGICO: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

ADVENIMIENTO: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

AGUA MINERAL: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

ALQUIMIA/ALQUIMIA OPERANTE: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26 A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la

Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

APERTURA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

ARCANO MAYOR: su llave es sencillamente un color, manifestado al artesano desde el primer trabajoMC11 En su abismo insondable de sencillez, el arcano es imposible de encontrar por la sola fuerza de la razón, por muy sutil que ésta sea y por mucho que se haya ejercitadoMC16

ARROJAR: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

ARTISTA: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

ASTRO HERMÉTICO: La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18

ASTRO NOCTURNO: La estrella se trata verdaderamente de un astro nocturno cuya claridad resplandece sin gran fuerza en el polo del cielo hermético. Importa instruirse, sin dejarse engañar por las apariencias sobre este cielo terrestre. Sobre él habla Wenceslao Lavinius de Moravia e insiste Jacobus Tollius, "comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual

el Cielo Químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol" MC19,20

ASTROS: La estrella se trata verdaderamente de un astro nocturno cuya claridad resplandece sin gran fuerza en el polo del cielo hermético. Importa instruirse, sin dejarse engañar por las apariencias sobre este cielo terrestre. Sobre él habla Wenceslao Lavinius de Moravia e insiste Jacobus Tollius, "comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual el Cielo Químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol" MC19,20

ATANOR: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

AVENTURA POÉTICA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración

filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

-B-

BÁCULO: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

BALEUS: Muchos alquimistas, y la Turba en particular, han dicho, por boca de Baleus, que "la madre se apiada de su hijo, mientras que éste es muy duro con ella". El drama familiar se desarrolla, de manera positiva, en el seno del microcosmos alquímicofísico, de suerte que cabe esperar, para el mundo terrestre y su Humanidad, que la Naturaleza acabe perdonando a los hombres y conformándose, de la mejor manera, con los tormentos que éstos le imponen perpetuamenteMC26

BASÍLICAS BIZANTINAS: contienen la misma verdad positiva, el mismo fondo científico, que las pirámides de Egipto, los templos de Grecia, las catacumbas romanas, las Catedrales GóticasMC10

BASILIO VALENTÍN: Basilio Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18

BENDICIÓN: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París-discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

BÚSQUEDA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

-C-

CADÁVER: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

CALIDAD: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

CALOR: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

CAMPOS: La estrella se trata verdaderamente de un astro nocturno cuya claridad resplandece sin gran fuerza en el polo del cielo hermético. Importa instruirse, sin dejarse engañar por las apariencias sobre este cielo terrestre. Sobre él habla Wenceslao Lavinius de Moravia e insiste Jacobus Tollius, "comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual el Cielo Químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol" MC19,20

CANTIDAD: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

CAOS CÓSMICO ORIGINAL: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

CATACUMBAS ROMANAS: contienen la misma verdad positiva, el mismo fondo científico, que las pirámides de Egipto, los templos de Grecia, las Catedrales Góticas, las basílicas bizantinasMC10

CATEDRAL: contiene la misma verdad positiva, el mismo fondo científico, que las pirámides de Egipto, los templos de Grecia, las catacumbas romanas, las basílicas bizantinasMC10

CATÓLICA: La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable como la temerosa obediencia del clero, tan a menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de fuerzas ocultas que sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su valor y, actualmente, marcha de acuerdo con el sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

CELIBATO FILOSÓFICO: La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable como la temerosa obediencia del clero, tan a menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de fuerzas ocultas que sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su valor y, actualmente, marcha de acuerdo con el sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

CIELO DE LOS SABIOS: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

CIELO FILOSÓFICO: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

CIELO QUÍMICO: La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18 La estrella se trata verdaderamente de un astro nocturno cuya claridad resplandece sin gran fuerza en el polo del cielo hermético. Importa instruirse, sin dejarse engañar por las apariencias sobre este cielo terrestre. Sobre él habla Wenceslao Lavinius de Moravia e insiste Jacobus Tollius, "comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual el Cielo Químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol" MC19,20

CIELO HERMÉTICO: La estrella se trata verdaderamente de un astro nocturno cuya claridad resplandece sin gran fuerza en el polo del cielo hermético. Importa instruirse, sin dejarse engañar por las apariencias sobre este cielo terrestre. Sobre él habla Wenceslao Lavinius de Moravia e insiste Jacobus Tollius, "comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual el Cielo Químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol" MC19,20

CIELO TERRESTRE: La estrella se trata verdaderamente de un astro nocturno cuya claridad resplandece sin gran fuerza en el polo del cielo hermético. Importa instruirse, sin dejarse engañar por las apariencias sobre este cielo terrestre. Sobre él habla Wenceslao Lavinius de Moravia e insiste Jacobus Tollius, "comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual

el Cielo Químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol" MC19,20

CIELO Y TIERRA: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

CIENCIA DEL BIEN Y DEL MAL: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

CLARIDAD: La estrella se trata verdaderamente de un astro nocturno cuya claridad resplandece sin gran fuerza en el polo del cielo hermético. Importa instruirse, sin dejarse engañar por las apariencias sobre este cielo terrestre. Sobre él habla Wenceslao Lavinius de Moravia e insiste Jacobus Tollius, "comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual el Cielo Químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol" MC19,20

CLERO: La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable como la temerosa obediencia del clero, tan a menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de fuerzas ocultas que sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su valor y, actualmente, marcha de acuerdo con el sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

COAGULAR: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

COLOR: llave del Arcano Mayor, se manifiesta al artesano desde el primer trabajoMC10

COLORES: la mujer del maestro de Fulcanelli tuvo un sueño en el que veía a un hombre envuelto en todos los colores del prisma elevándose hasta el sol. Se refiere a la adquisición de la Piedra por FulcanelliMC17

CONCEPCIÓN: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

CONFUSIÓN: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

"CON LA LUZ LA SALVACIÓN": en el convento franciscano de Cimiez hay una pintura alquímica acompañada de una inscripción latina que reza: "Cum luce salutem", con la luz la salvación, indicando la virtud salvadora inherente al resplandor nocturno y estelar MC19

CONOCIMIENTO: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

CONVENTO FRANCISCANO DE CIMIEZ: conserva una pequeña pintura alquímica acompañada de la inscripción latina que expresa la virtud salvadora inherente al resplandor nocturno y estelar: "Cum luce salutem", con la luz la salvación MC19

COSAS: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

COSTRA: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

CREMACIÓN: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y

por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

CUATRO PARTES: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

CUEVA DE BELÉN: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

CUM LUCE SALUTEM: en el convento franciscano de Cimiez hay una pintura alquímica acompañada de una inscripción latina que reza: "Cum luce salutem", con la luz la salvación, indicando la virtud salvadora inherente al resplandor nocturno y estelar MC19

-CH-

CHISPA DE LA REVELACIÓN: provoca el trastorno en la vida solitaria y estudiosa del filósofo. El hombre viejo se consume por entero: nombre, familia, patria, todas las ilusiones, todos los errores, todas las vanidades, se deshacen en polvo. Y una personalidad nueva renace de las cenizasMC9,10

-D-

DECANTACIÓN: el fuego sólo se apaga cuando la Obra se ha cumplido y toda la masa tintórea impregna el vaso, que, de decantación en decantación, permanece absolutamente saturado y se vuelve luminoso como el solMC16

DESCOMPOSICIÓN: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28 Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

DESPERTAR: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

DISOLUCIÓN OSCURA: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

DISOLVER: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

DISUELVE Y COAGULA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

DIVINA LUZ: dispensa el Don de Dios, el Tesoro de Tesoros(por la fe inquebrantable en la Verdad, por la constancia en el esfuerzo, por la perseverancia en el sacrificio y por las buenas obras)MC16

DON DE DIOS: conocimiento de la PiedraMC15, también Tesoro de Tesoros, dispensado por la Divina Luz(por la fe inquebrantable en la Verdad, por la constancia en el esfuerzo, por la perseverancia en el sacrificio y por las buenas obras)MC16

DOS PLANOS UNIVERSALES: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

DRAGÓN: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la

gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

DRAGÓN ÍGNEO: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

DRAMA FAMILIAR: Muchos alquimistas, y la Turba en particular, han dicho, por boca de Baleus, que "la madre se apiada de su hijo, mientras que éste es muy duro con ella". El drama familiar se desarrolla, de manera positiva, en el seno del microcosmos alquímicofísico, de suerte que cabe esperar, para el mundo terrestre y su Humanidad, que la Naturaleza acabe perdonando a los hombres y conformándose, de la mejor manera, con los tormentos que éstos le imponen perpetuamenteMC26

-E-

ECUMENISMO DEL DIABLO: La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable como la temerosa obediencia del clero, tan a menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de

fuerzas ocultas que sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su valor y, actualmente, marcha de acuerdo con el sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

ELABORACIÓN FILOSOFAL: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

ENSEÑANZA ORAL: de maestro a discípulo, prevalece sobre cualquier otraMC14

"ENTRADA ABIERTA AL PALACIO CERRADO DEL REY": obra de Philalèthe, sobre la práctica de la ObraMC20

ENTREPAÑO: En referencia a la estatua de san Marcelo, ubicada originariamente en el pilar central del pórtico derecho de Notre- Dame. Es la parte del muro comprendida entre dos vanos, columnas, pilastras, etcMC29

<Imagen>

ESENCIA: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

ESPEJO DEL ARTE O MERCURIO: La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que

aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18 Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

ESPEJO DE MARTE: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

ESPIRAL: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a

una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

ESPÍRITU: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

ESPÍRITU UNIVERSAL: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

ESPUMA: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

ESTADO DE ALMA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

ESTRELLA DE LA MAÑANA/ VIRGEN: el maestro de Fulcanelli advierte que casi puede decirse que el que saluda a la estrella de la mañana pierde para siempre el uso de la vista y de la razón, pues queda fascinado por su falsa luz y es precipitado en el abismo, a menos que(como a Fulcanelli) (no)[no sé si este "no" es un error de traducción o está puesto ex professo, pues el sentido literal es que no hay salvación posible. Ignoro si en francés la estructura de las frases negativas se construye con una doble negación, como en inglés] venga un gran golpe de suerte a arrancarle del borde del precipicio MC17 La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al

alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18 En el convento franciscano de Cimiez hay una pintura alquímica acompañada de una inscripción latina que reza: "Cum luce salutem", con la luz la salvación, indicando la virtud salvadora inherente al resplandor nocturno y estelar MC19 Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19 Philalète señala en su "Entrada abierta al Palacio cerrado del Rey" que la estrella hermética aparece por magia cósmica: "Es el milagro del mundo, la reunión de las virtudes superiores en las inferiores; por esto el Todopoderoso la marcó con un signo extraordinario. Los Sabios la vieron en Oriente, se llenaron de admiración y comprendieron en seguida que un Rey purísimo había nacido en el mundo. Tú, cuando hayas visto su estrella, síguela hasta la Cuna; allí verás al hermoso Niño"MC20

EXPERIMENTO: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

EXTRACCIÓN: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

-F-

FALSA LUZ: : el maestro de Fulcanelli advierte que casi puede decirse que el que saluda a la estrella de la mañana pierde para siempre el uso de la vista y de la razón, pues queda fascinado por su falsa luz y es precipitado en el abismo, a menos que(como a Fulcanelli) (no)[no sé si este "no" es un error de traducción o está puesto ex professo, pues el sentido literal es que no hay salvación posible. Ignoro si en francés la estructura de las frases negativas se construye con una doble negación, como en inglés] venga un gran golpe de suerte a arrancarle del borde del precipicio MC17

FAUCES: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

FELIPE: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta

dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

FRANCMASONERÍA: La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable como la temerosa obediencia del clero, tan a menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de fuerzas ocultas que sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su valor y, actualmente, marcha de acuerdo con el sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

FRUTO: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

FUEGO: sólo se apaga cuando la Obra se ha cumplido y toda la masa tintórea impregna el vaso, que, de decantación en decantación, permanece absolutamente saturado y se vuelve luminoso como el solMC16 Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

FUEGO Y SAL: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

FUEGO SECRETO: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

FUENTE DE GRACIAS: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

-G-

GRACIA REAL Y EFICAZ: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de

toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

GRANDES DÍAS DE SALOMÓN: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

GRAN OBRA DIVINA: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

GRUESA ENVOLTURA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

-H-

HALO LUMINOSO: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

HEREJÍA FUNESTA: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

HERMANOS DE HELIÓPOLIS: dedicatoria de Fulcanelli en "El Misterio de las Catedrales" y referencia en el primer prólogo de Canseliet. Presumiblemente se refiere a los Adeptos(Canseliet considera a Fulcanelli un Hermano de Heliópolis)MC7,9

HIJO: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19 Muchos alquimistas, y la Turba en particular, han dicho, por boca de Baleus, que "la madre se apiada de su hijo, mientras que éste es muy duro con ella". El drama familiar se desarrolla, de manera positiva, en el seno del microcosmos alquímicofísico, de suerte que cabe esperar, para el mundo terrestre y su Humanidad, que la Naturaleza acabe perdonando a los hombres y conformándose, de la mejor manera, con los tormentos que éstos le imponen perpetuamenteMC26

HUMANIDAD: Muchos alquimistas, y la Turba en particular, han dicho, por boca de Baleus, que "la madre se apiada de su hijo, mientras que éste es muy duro con ella". El drama familiar se desarrolla, de manera positiva, en el seno del microcosmos alquímicofísico, de suerte que cabe esperar, para el mundo terrestre y su Humanidad, que la Naturaleza acabe perdonando a los hombres y conformándose, de la mejor manera, con los tormentos que éstos le imponen perpetuamenteMC26

-I-

IDEA VIVA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

IGLESIA: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

IGLESIA UNIVERSAL: La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable como la temerosa obediencia del clero, tan a menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de fuerzas ocultas que sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su valor y, actualmente, marcha de acuerdo con el sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

IMAGEN/IMAGEN FRUCTÍFERA: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó

al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19 Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21 La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

IMAGINACIÓN: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

IMÁN: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

INCINERACIÓN: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y

por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

-J-

JACOBUS TOLLIUS: autor que insiste sobre el cielo terrestre: "Comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual el Cielo químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol"MC20

JAIME EL MAYOR: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

JESÚS: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

JORGE: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

JUAN EVANGELISTA: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde

comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

-L-

"LA MADRE SE APIADA DE SU HIJO, MIENTRAS QUE ÉSTE ES MUY DURO CON ELLA": Muchos alquimistas, y la Turba en particular, han dicho, por boca de Baleus, que "la madre se apiada de su hijo, mientras que éste es muy duro con ella". El drama familiar se desarrolla, de manera positiva, en el seno del microcosmos alquímicofísico, de suerte que cabe esperar, para el mundo terrestre y su Humanidad, que la Naturaleza acabe perdonando a los hombres y conformándose, de la mejor manera, con los tormentos que éstos le imponen perpetuamenteMC26

LÁZARO: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia

consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

LEYES MISTERIOSAS: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia
consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

LUTECIA: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- ,
cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur
de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el
año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la
antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran
sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El
báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava,
por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste
para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el
antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos
que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel,
Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois
d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los
últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena
reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de
castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros
y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero,
alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a
acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y
ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual,
como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo,
golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum
orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange-
injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante
los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en
los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50
de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor
de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

LUZ/ LUZ DE LOS SABIOS: el que sabe hacer la Obra con sólo el mercurio ha encontrado lo que hay de más perfecto; es decir, ha recibido la luz y realizado el Magisterio MC17 La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18 En el convento franciscano de Cimiez hay una pintura alquímica acompañada de una inscripción latina que reza: "Cum luce salutem", con la luz la salvación, indicando la virtud salvadora inherente al resplandor nocturno y estelar MC19

Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20 La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración

filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y
conocimientoMC26

LUZ DEL DÍA: La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha
encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El
astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde
alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su
huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio
Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran
Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18 En el
convento franciscano de Cimiez hay una pintura alquímica acompañada de una inscripción latina que reza: "Cum luce salutem",
con la luz la salvación, indicando la virtud salvadora inherente al resplandor nocturno y estelar MC19 Hay pues dos estrellas,
las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez
nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento
milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible
contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del
artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del
lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó
al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a
colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

LUZ DE LOS LOCOS: La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no
ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El
astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde
alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su
huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio
Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran

Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18 Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

LUZ PURPÚREA: La estrella se trata verdaderamente de un astro nocturno cuya claridad resplandece sin gran fuerza en el polo del cielo hermético. Importa instruirse, sin dejarse engañar por las apariencias sobre este cielo terrestre. Sobre él habla Wenceslao Lavinius de Moravia e insiste Jacobus Tollius, "comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual el Cielo Químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol" MC19,20

-LL-

LLAVE DEL ARCANO MAYOR: consiste sencillamente en un color, manifestado al artesano desde el primer trabajoMC11

-M-

MADRE: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de

la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19
Muchos alquimistas, y la Turba en particular, han dicho, por boca de Baleus, que "la madre se apiada de su hijo, mientras que éste es muy duro con ella". El drama familiar se desarrolla, de manera positiva, en el seno del microcosmos alquímicofísico, de suerte que cabe esperar, para el mundo terrestre y su Humanidad, que la Naturaleza acabe perdonando a los hombres y conformándose, de la mejor manera, con los tormentos que éstos le imponen perpetuamenteMC26

MAGIA CÓSMICA: Philalète señala en su "Entrada abierta al Palacio cerrado del Rey" que la estrella hermética aparece por magia cósmica: "Es el milagro del mundo, la reunión de las virtudes superiores en las inferiores; por esto el Todopoderoso la marcó con un signo extraordinario. Los Sabios la vieron en Oriente, se llenaron de admiración y comprendieron en seguida que un Rey purísimo había nacido en el mundo. Tú, cuando hayas visto su estrella, síguela hasta la Cuna; allí verás al hermoso Niño"MC20

MAGISTERIO: el que sabe hacer la Obra con sólo el mercurio ha encontrado lo que hay de más perfecto; es decir, ha recibido la luz y realizado el Magisterio MC17

MAGOS: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

MARCELO: o Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre-Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

MAR HERMÉTICO/ VIRGEN/ MADRE: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman
en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción
y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía
llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el
descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen
reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible
pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo
que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la
cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

MARIE- GUILLAUME DEVERGIE: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a
comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por
añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano.
He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor
disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un
detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay
que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar
que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del
calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

MARTA: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el
desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia,
sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase
transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia
consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo,
relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la
tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito
de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra.

Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

MARTE: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

MASA TINTÓREA: el fuego sólo se apaga cuando la Obra se ha cumplido y toda la masa tintórea impregna el vaso, que, de decantación en decantación, permanece absolutamente saturado y se vuelve luminoso como el solMC16

MATEO JOSÉ ORFILA: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

MATERIA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26 A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

MATERIA FILOSOFAL: La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio

Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18

MERCURIO: el que sabe hacer la Obra con sólo el mercurio ha encontrado lo que hay de más perfecto; es decir, ha recibido la luz y realizado el Magisterio MC17 La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18

MEZCLAR: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

MICROCOSMOS ALQUÍMICOFÍSICO: Muchos alquimistas, y la Turba en particular, han dicho, por boca de Baleus, que "la madre se apiada de su hijo, mientras que éste es muy duro con ella". El drama familiar se desarrolla, de manera positiva, en el seno del microcosmos alquímicofísico, de suerte que cabe esperar, para el mundo terrestre y su Humanidad, que la Naturaleza acabe perdonando a los hombres y conformándose, de la mejor manera, con los tormentos que éstos le imponen perpetuamenteMC26

MIGUEL: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli

dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta).
Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra,
muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga
pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo
celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la
mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón
agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es
el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia
de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las
costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y
solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus
miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados
por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a
alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan
como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del
santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum
Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola,
según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su
marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente
en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael
Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de
una fosa igualmente violadaMC29-36

MISA LATINA: La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que
posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable
como la temerosa obediencia del clero, tan a menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de fuerzas ocultas que
sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su valor
y, actualmente, marcha de acuerdo con el sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en
prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

MITRA: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

MORIEN: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo
Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José
Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del
experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente;
por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso,
negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su
impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor
infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae
propius est et caloris)MC28,29

MUERTE: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el
desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia,
sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase
transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia
consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo,
relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la
tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito
de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra.
Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si
crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la
cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal,
según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y
de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando
florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por
su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar
mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

MUNDO TERRESTRE: Muchos alquimistas, y la Turba en particular, han dicho, por boca de Baleus, que "la madre se
apiada de su hijo, mientras que éste es muy duro con ella". El drama familiar se desarrolla, de manera positiva, en el seno del

microcosmos alquímicofísico, de suerte que cabe esperar, para el mundo terrestre y su Humanidad, que la Naturaleza acabe
perdonando a los hombres y conformándose, de la mejor manera, con los tormentos que éstos le imponen perpetuamenteMC26

-N-

NADA: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

NATURALEZA: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20 Muchos alquimistas, y la Turba en particular, han dicho, por boca de Baleus, que "la madre se apiada de su hijo, mientras que éste es muy duro con ella". El drama familiar se desarrolla, de manera positiva, en el seno del microcosmos alquímicofísico, de suerte que cabe esperar, para el mundo terrestre y su Humanidad, que la Naturaleza acabe perdonando a los hombres y conformándose, de la mejor manera, con los tormentos que éstos le imponen perpetuamenteMC26

NIÑO/ SALVADOR: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento

de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

NOTRE-DAME: En el pórtico derecho del sur, se ubicaba la estatua de san Marcelo, en el entrepañoMC29

NÚCLEO: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

NUEVE PARTES: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

-O-

OBRA: el fuego sólo se apaga cuando la Obra se ha cumplido y toda la masa tintórea impregna el vaso, que, de decantación en decantación, permanece absolutamente saturado y se vuelve luminoso como el solMC16 El que sabe hacer la Obra con sólo el mercurio ha encontrado lo que hay de más perfecto; es decir, ha recibido la luz y realizado el Magisterio MC17 La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18 Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

OBRA DE PEDRO: La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable como la temerosa obediencia del clero, tan a

menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de fuerzas ocultas que sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su valor y, actualmente, marcha de acuerdo con el sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

OLOR: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

OPERAR: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

ORIENTE: Lugar en el que los Sabios ven aparecer la EstrellaMC20

-P-

PACIENCIA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

PALABRA PERDIDA: Referencia a la búsqueda de la PiedraMC9 La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable como la temerosa obediencia del clero, tan a menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de fuerzas ocultas que sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su valor y, actualmente, marcha de acuerdo con el

sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

PARÁBOLA DEL GRANO: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

PARTES: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

PARTES CRISTALINAS: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

PARTES DENSAS: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

PATRICIO: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

PERFECCIÓN ÚLTIMA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

PERFUME: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito

cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

PEQUEÑO MUNDO: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

PHILALÈTHE: autor de la "Entrada al Palacio cerrado del Rey", extendiéndose sobre la práctica de la ObraMC20 Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

PILAR: En referencia a la situación de la estatua de san Marcelo en el entrepaño del pórtico derecho de Notre- Dame. Es un pie derecho exento, normalmente de sección poligonal. Suele tener mayor robustez que la columnaMC33

PINTURA ALQUÍMICA: en el convento franciscano de Cimiez hay una pintura alquímica acompañada de una inscripción latina que reza: "Cum luce salutem", con la luz la salvación, indicando la virtud salvadora inherente al resplandor nocturno y estelar MC19

PIRÁMIDES DE EGIPTO: contienen la misma verdad positiva, el mismo fondo científico, que las Catedrales Góticas, los templos de Grecia, las catacumbas romanas, las basílicas bizantinasMC10

POLO DEL CIELO HERMÉTICO: La estrella se trata verdaderamente de un astro nocturno cuya claridad resplandece sin gran fuerza en el polo del cielo hermético. Importa instruirse, sin dejarse engañar por las apariencias sobre este cielo terrestre. Sobre él habla Wenceslao Lavinius de Moravia e insiste Jacobus Tollius, "comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual el Cielo Químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol" MC19,20

PÓRTICO: En referencia a la estatua de San Marcelo ubicada en el entrepaño del pórtico derecho de Notre-Dame. Según el diccionario de arte que manejo, un pórtico es un lugar cubierto y columnado, sito ante un edificio y generalmente adosado a él; galería columnada; estructura adintelada que da acceso a un edificio. Esta última acepción enlazaría con la primera que dan sobre la portada: puerta ornamentadaMC29

<Imagen>

PRECIPICIO: el maestro de Fulcanelli advierte que casi puede decirse que el que saluda a la estrella de la mañana pierde para siempre el uso de la vista y de la razón, pues queda fascinado por su falsa luz y es precipitado en el abismo, a menos que(como a Fulcanelli) (no)[no sé si este "no" es un error de traducción o está puesto ex professo, pues el sentido literal es que no hay salvación posible. Ignoro si en francés la estructura de las frases negativas se construye con una doble negación, como en inglés] venga un gran golpe de suerte a arrancarle del borde del precipicio MC17

PRIMERA PIEDRA: la primera de los cimientos de la Catedral Gótica, resplandeciente gema, más preciosa que el mismo oro, sobre la cual Jesús edificó su Iglesia. Toda la verdad, toda la Filosofía, toda la Religión, descansan sobre esta Piedra única y sagrada. Muchos, henchidos de presunción, se creen capaces de modelarla, cuán raros son los elegidos cuya sencillez, cuya sabiduría, cuya habilidad, les permiten lograrloMC10

PRIMER TRABAJO: en él se manifiesta al artesano un color, llave del Arcano MayorMC11

PRISMA: la mujer del maestro de Fulcanelli tuvo un sueño en el que veía a un hombre envuelto en todos los colores del prisma elevándose hasta el sol. Se refiere a la adquisición de la Piedra por FulcanelliMC17

PROGRESO ABSOLUTO: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

PRUDENCIO: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

PURIFICACIÓN PERMANENTE: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

PURIFICAR: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

PUTREFACCIÓN: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

-Q-

QUITAR: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

-R-

RAIMUNDO LULIO: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

RAYO CELESTE: En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo

de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

RESOLUCIÓN: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

RESPLANDOR NOCTURNO Y ESTELAR: en el convento franciscano de Cimiez hay una pintura alquímica acompañada de una inscripción latina que reza: "Cum luce salutem", con la luz la salvación, indicando la virtud salvadora inherente al resplandor nocturno y estelar MC19

REY: La aparición de la Estrella en Oriente indica a los Sabios que un Rey purísimo ha nacidoMC20

RITUAL MÁGICO: La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable como la temerosa obediencia del clero, tan a menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de fuerzas ocultas que sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su

valor y, actualmente, marcha de acuerdo con el sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

RUDA CORTEZA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

-S-

SABIDURÍA: La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentín dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18

SAL: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

SAN CRISÓSTOMO: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

SAN JUAN: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

SATURACIÓN: el fuego sólo se apaga cuando la Obra se ha cumplido y toda la masa tintórea impregna el vaso, que, de decantación en decantación, permanece absolutamente saturado y se vuelve luminoso como el solMC16

SATURNO: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

SEGUNDO IMPERIO: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

SELLO DE LA MATERIA FILOSOFAL: La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo

químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18 Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

SELLO REAL: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

SEÑAL DIVINA: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

SEPARACIÓN: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

SER: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a

la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

SIGNO DE LA OBRA: La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentin dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18 Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19 Philalèthe señala en su "Entrada abierta al Palacio cerrado del Rey" que la estrella hermética aparece por magia cósmica: "Es el milagro del mundo, la reunión de las virtudes superiores en las inferiores; por esto el Todopoderoso la marcó con un signo extraordinario. Los Sabios la vieron en Oriente, se llenaron de admiración y comprendieron en seguida que un Rey purísimo había nacido en el mundo. Tú, cuando hayas visto su estrella, síguela hasta la Cuna; allí verás al hermoso Niño"MC20

SÍMBOLO: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

SINCERIDAD: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

SOBRENADAR: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

SOL: el fuego sólo se apaga cuando la Obra se ha cumplido y toda la masa tintórea impregna el vaso, que, de decantación en decantación, permanece absolutamente saturado y se vuelve luminoso como el solMC16 La mujer del maestro de Fulcanelli tuvo un sueño en el que veía a un hombre envuelto en todos los colores del prisma elevándose hasta el sol. Se refiere a la adquisición de la Piedra por FulcanelliMC17 La estrella se trata verdaderamente de un astro nocturno cuya claridad resplandece sin gran fuerza en el polo del cielo hermético. Importa instruirse, sin dejarse engañar por las apariencias sobre este cielo terrestre. Sobre él habla Wenceslao Lavinius de Moravia e insiste Jacobus Tollius, "comprenderás lo que es el Cielo leyendo el pequeño comentario que sigue y por el cual el Cielo Químico habrá sido abierto. Pues este cielo es inmenso y viste los campos de luz purpúrea, donde se han reconocido sus astros y su sol" MC19,20

SOLVE ET COAGULA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

SUSTANCIA: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

-T-

TÉCNICA SENCILLA Y LINEAL: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre

inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

TEMPLOS DE GRECIA: contienen la misma verdad positiva, el mismo fondo científico, que las pirámides de Egipto, las Catedrales Góticas, las catacumbas romanas, las basílicas bizantinasMC10

TESORO DE TESOROS: Don de Dios, hallazgo de la Piedra, otorgado por la Divina Luz(por la fe inquebrantable en la Verdad, por la constancia en el esfuerzo, por la perseverancia en el sacrificio y por las buenas obras)MC16

TIERRA ALQUÍMICA: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

TIERRA FILOSOFAL: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

TINIEBLAS: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20

TINIEBLAS DE LA NOCHE: La estrella es el gran signo de la Obra; que sella la materia filosofal; que le dice al alquimista que no ha encontrado la luz de los locos, sino la de los sabios; que consagra la sabiduría, y que se la llama la estrella de la mañana. El astro hermético es ante todo admirado en el espejo del arte o mercurio, antes de ser descubierto en el cielo químico, donde alumbra de manera infinitamente más discreta. La estrella es única y sin embargo es doble. Hay que aprender a

distinguir su huella real de su imagen, y se observará que brilla con mayor intensidad a la luz del día que en las tinieblas de la noche. Basilio Valentín dice en sus Doce Llaves que los dioses han otorgado al hombre dos estrellas para que le conduzcan a la gran Sabiduría. Recomienda observarlas y seguir con constancia su claridad, pues en ellas se halla la Sabiduría MC18 En el convento franciscano de Cimiez hay una pintura alquímica acompañada de una inscripción latina que reza: "Cum luce salutem", con la luz la salvación, indicando la virtud salvadora inherente al resplandor nocturno y estelar MC19

TODOPODEROSO: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

TRES VECES: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

TURBA: Compilación de citas atribuidas a filósofos antiguos y a filósofos alquimistas propiamente dichos. Escrita en latín, pero traducida del árabe, gozó de gran crédito entre los alquimistas de la Edad MediaMC26 Muchos alquimistas, y la Turba en particular, han dicho, por boca de Baleus, que "la madre se apiada de su hijo, mientras que éste es muy duro con ella". El drama familiar se desarrolla, de manera positiva, en el seno del microcosmos alquímicofísico, de suerte que cabe esperar, para el mundo terrestre y su Humanidad, que la Naturaleza acabe perdonando a los hombres y conformándose, de la mejor manera, con los tormentos que éstos le imponen perpetuamenteMC26

-V-

VERBUM DIMISSUM: o Palabra Perdida, referencia a la búsqueda de la PiedraMC9 La francmasonería busca la palabra perdida, mientras que la Iglesia Universal(caqolich, "katholiké"), que posee este Verbo, está en camino de abandonarlo en el ecumenismo del diablo. Nada favorece tanto a esta falta imperdonable como la temerosa obediencia del clero, tan a menudo ignorante, al falaz impulso, que se dice progresivo, de fuerzas ocultas que sólo se proponen destruir la obra de Pedro. El ritual mágico de la misa latina, profundamente trastornado, ha perdido su valor y, actualmente, marcha de acuerdo con el sombrero flexible y el traje de calle que adoptan los clérigos, felices con el disfraz, en prometedora etapa hacia la abolición del celibato filosóficoMC27

VERDAD/VERDAD HERMÉTICA: LA Verdad eterna, universal e indivisible tiene una doble manifestación, espiritual y científicaMC14 A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas.

Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28

VERGA PASTORAL(VIRGA PASTORALIS): En referencia a Marcelo, Marcellus, de la antigua Lutecia. Obispo de París- discípulo y sucesor de Prudencio- , cuya estatua se hallaba originariamente en el entrepaño del pórtico de santa Ana(en el pilar central del pórtico derecho, del sur de Notre- Dame) desde comienzos del siglo XIV(antes de que los arquitectos Viollet- le- Duc y Lassus la sustituyesen hacia el año 1850(esto dice Canseliet; Fulcanelli dice 1860) por una aceptable copia. Sin embargo, a mediados del siglo XVI, la antigua estatua fue quitada y sustituida por una copia incorrecta). Posteriormente se encontró en el Museo de Cluny, en la gran sala de las Termas. Va afeitado, de acuerdo con la costumbre medieval, su mitra, muy sencilla, carece de todo adorno. El báculo, que sostiene con la mano izquierda(con su ábaco y su porción en espiral(verga pastoral o virga pastoralis, se clava, por su extremo inferior, en las fauces del dragón(según Emile- Jules Grillot de Givry, simboliza que es necesario un rayo celeste para encender el hornillo del atanor). Imparte la bendición, en una actitud llena de nobleza, inclinada la frente, doblado el antebrazo, la mano al nivel del hombro y alzados los dedos medio e índice. En la iconografía cristiana son muchos los santos que tienen a su vera el dragón agresivo o sumiso; entre ellos podemos citar a Juan Evangelista, Jaime el Mayor, Felipe, Miguel, Jorge y Patricio. Sin embargo, san Marcelo es el único que toca con su báculo la cabeza del monstruo. Gérard Dubois d´Orléans(Gerardo Dubois Aurelianensi) en su "Historia de la Iglesia de París"(in Historia Ecclesiae Parisiensis) narra los últimos hechos del obispo: "Cierta dama, más ilustre por la nobleza de su linaje que por las costumbres y la fama de una buena reputación, acabó su destino y, después, en pomposas exequias, fue depositada en la tumba, digna y solemnemente. A fin de castigarla por la violación de su lecho, una horrible serpiente avanza hacia la sepultura de la mujer, se alimenta de sus miembros y de su cadáver, cuya alma había corrompido con sus silbidos funestos. No la deja descansar en el lugar de descanso. Pero, alertados por el ruido, los viejos servidores de la dama se espantaron en grado sumo, y la multitud de la ciudad empezó a acudir al espectáculo y a alarmarse a la vista del enorme animal... Advertido el bienaventurado prelado, sale con el pueblo y ordena que los ciudadanos se mantengan como espectadores. En cuanto a él, sin asustarse, se planta ante el dragón... el cual, como si fuera un suplicante, se postra ante las rodillas del santo obispo y parece adularle y pedirle gracia. Entonces Marcelo, golpeándole la cabeza con su báculo, le arrojó encima su estola(Tum Marcellus caput ejus baculo percutiens, in eum orarium –orarium, quod vulgo stola dicitur, Orarium, lo que se llama generalmente estola, según el Glosario de Du Cange- injecit); conduciéndole en círculo durante dos o tres millas, seguido por el pueblo, tiraba(extrahebat) su marcha solemne ante los ojos de los ciudadanos. Después, apostrofó a la bestia y le ordenó que, desde mañana, o permaneciese perpetuamente en los desiertos o fuese a arrojarse al mar..." Se distinguen las dos vías, seca y húmeda. Corresponde exactamente al Emblema 50 de Michael Maier en su Atalanta Fugiens, en el cual el dragón aprisiona a una mujer vestida, que yace inerte, n el esplendor de su madurez, en el fondo de una fosa igualmente violadaMC29-36

VIBRIONES: Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

VIDA: A favor de la política del constante abandono, instálase la herejía funesta, en la razonadora vanidad y en el desprecio profundo de las leyes misteriosas. Entre éstas, la necesidad ineluctable de la putrefacción fecunda de toda materia, sea cual fuere, a fin de que prosiga en ella la vida, bajo la engañosa apariencia de la nada y de la muerte. Ante la fase transitoria, tenebrosa y secreta, que abre a la alquimia operante sus asombrosas posibilidades, ¿no es terrible que la Iglesia consienta, para lo sucesivo, esta atroz cremación que antaño prohibía absolutamente? La parábola del grano que cae al suelo, relatada por san Juan descubre un inmenso horizonte: "En verdad, en verdad os digo, que, si el grano de trigo que cae a la tierra no muere, permanece solo; pero si muere, llevará mucho fruto"(XII,24) San Juan también indica otro caso, a propósito de Lázaro, en el que la putrefacción del cuerpo no puede significar la abolición total de la vida: "Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del muerto, le dijo: Señor, ya hiede; pues hace cuatro días que está ahí. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de dios?"(XI, 39 y 40) En su olvido de la Verdad hermética que aseguró sus cimientos, la Iglesia, ante la cuestión de la incineración de los cadáveres, adopta, in ningún esfuerzo, las malas razones de la ciencia del bien y del mal, según la cual la descomposición de los cuerpos, en cementerios cada vez más colmados, constituye una amenaza de infección y de epidemias, porque los vivos siguen respirando la atmósfera que los rodea. Fue formulado ya hace más de un siglo cuando florecía el mezquino positivismo de los Comte y los Littré. Esta actitud no se ejercitó con las dos hecatombes, grandiosas por su duración y por su multitud de muertos, en superficies más bien reducidas, con inhumaciones en las que se hacía esperar mucho más y a menor profundidad de lo que permitían los reglamentos MC27,28 Cabe recordar aquí los experimentos, macabros y singulares, a que se dedicaron, a comienzos del Segundo Imperio, con paciencia y determinación propias de otra edad, los célebres médicos, toxicólogos por añadidura, Mateo José Orfila y Marie- Guillaume Devergie, sobre la lenta y progresiva descomposición del cuerpo humano. He aquí el resultado del experimento realizado, hasta entonces, en la fetidez y la intensa proliferación de los vibriones: "El olor disminuye gradualmente; por fin llega una época en que todas las partes blandas extendidas en el suelo no forman más que un detrito cenagoso, negruzco y de un olor que tiene algo de aromático" En cuanto a la transformación del hedor en perfume, hay que observar su impresionante semejanza con lo que declaran los viejos Maestros[...] Morien y Raimundo Lulio, al precisar que al olor infecto(odor teter) de la disolución oscura sucede el perfume más suave, porque es propio de la vida y del calor(quia et vitae propius est et caloris)MC28,29

VIDA SECRETAMENTE ADORMECIDA: La Alquimia es para el hombre – verdaderamente y nacidos de cierto estado de alma derivado de la gracia real y eficaz – la busca y el despertar de la Vida secretamente adormecida bajo la gruesa envoltura del ser y la ruda corteza de las cosas. En los dos planos universales, donde se asientan juntos la materia y el espíritu, existe un progreso absoluto que consiste en una purificación permanente hasta la perfección última: solve et coagula, disuelve y coagula. Es una técnica sencilla y lineal, que requiere sinceridad, resolución y paciencia, y que apela a nuestra imaginación. Hay que aplicarse a la idea viva, a la imagen fructífera, al símbolo siempre inseparable de toda elaboración filosofal o de toda aventura poética, y que se abre poco a poco, en lenta progresión, a una mayor cantidad de luz y conocimientoMC26

VIENTRE: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

VIRGEN MÍSTICA/ VIRGEN CELESTIAL/ STELLA MATUTINA/ MAR HERMÉTICO: Hay pues dos estrellas, las cuales, a pesar de que parezca inverosímil, forman en realidad una sola. La que brilla sobre la Virgen mística – a la vez nuestra madre y el mar hermético – anuncia la concepción y no es más que el reflejo de la otra, que precede al advenimiento milagroso del Hijo. Pues si la virgen celestial es todavía llamada stella matutina, estrella de la mañana; si es posible contemplar en ella el esplendor de una señal divina; si el descubrimiento de esta fuente de gracias pone gozo en el corazón del artista, no es, empero, más que una simple imagen reflejada por el espejo de la Sabiduría. A pesar de su importancia y del lugar que ocupa en los autores, esta estrella visible pero inalcanzable, da testimonio de la realidad de la otra, de la que coronó al Niño divino en el momento de nacer. El signo que condujo a los Magos a la cueva de Belén, nos dice san Crisóstomo, fue a colocarse, antes de desaparecer, sobre la cabeza del Salvador, rodeándole de un halo luminoso MC19

VIRTUD: El cielo y la tierra, aunque confusos en el Caos cósmico original, no son diferentes en sustancia ni en esencia, sino que llegan a serlo en calidad, en cantidad y en virtud. ¿Acaso la tierra alquímica, caótica, inerte y estéril, no contiene el cielo filosófico? ¿Ha de ser, pues, imposible al artista, imitador de la Naturaleza y de la Gran Obra divina, separar, en su pequeño mundo, con ayuda del fuego secreto y del espíritu universal, las partes cristalinas, luminosas y puras, de las partes densas, tenebrosas y groseras? No, por lo tanto, debe realizarse esta separación, que consiste en extraer la luz de las tinieblas y en efectuar el trabajo del primero de los Grandes Días de Salomón. Gracias a ella[la separación] podremos saber lo que es la tierra filosofal y lo que los Adeptos han llamado cielo de los SabiosMC20 Philalèthe señala en su "Entrada abierta al Palacio cerrado del Rey" que la estrella hermética aparece por magia cósmica: "Es el milagro del mundo, la reunión de las virtudes superiores en las inferiores; por esto el Todopoderoso la marcó con un signo extraordinario. Los Sabios la vieron en Oriente, se llenaron de admiración y comprendieron en seguida que un Rey purísimo había nacido en el mundo. Tú, cuando hayas visto su estrella, síguela hasta la Cuna; allí verás al hermoso Niño"MC20

VIRTUD SALVADORA: en el convento franciscano de Cimiez hay una pintura alquímica acompañada de una inscripción latina que reza: "Cum luce salutem", con la luz la salvación, indicando la virtud salvadora inherente al resplandor nocturno y estelar MC19

VULCANO ARDIENTE: Philalèthe revela la manera de operar del siguiente modo: "Tómese cuatro partes de nuestro dragón ígneo que oculta en su vientre nuestro Acero mágico, y nueve partes de nuestro Imán; mézclese todo por medio de Vulcano ardiente, en forma de agua mineral, donde sobrenadará una espuma que debe ser quitada. Arrójese la costra, tómese el núcleo, purifíquese tres veces, por el fuego y la sal, cosa que se hará fácilmente si Saturno ha visto su imagen en el espejo de Marte. Y que el Todopoderoso estampe su sello real en esta Obra y la adorne con él particularmente"MC20,21

-W-

WENCESLAO LAVINIUS DE MORAVIA: según Canseliet, habló sobre el cielo terrestreMC20

MC = "El Misterio de las Catedrales"

MF0 "Las Moradas Filosofales"

---

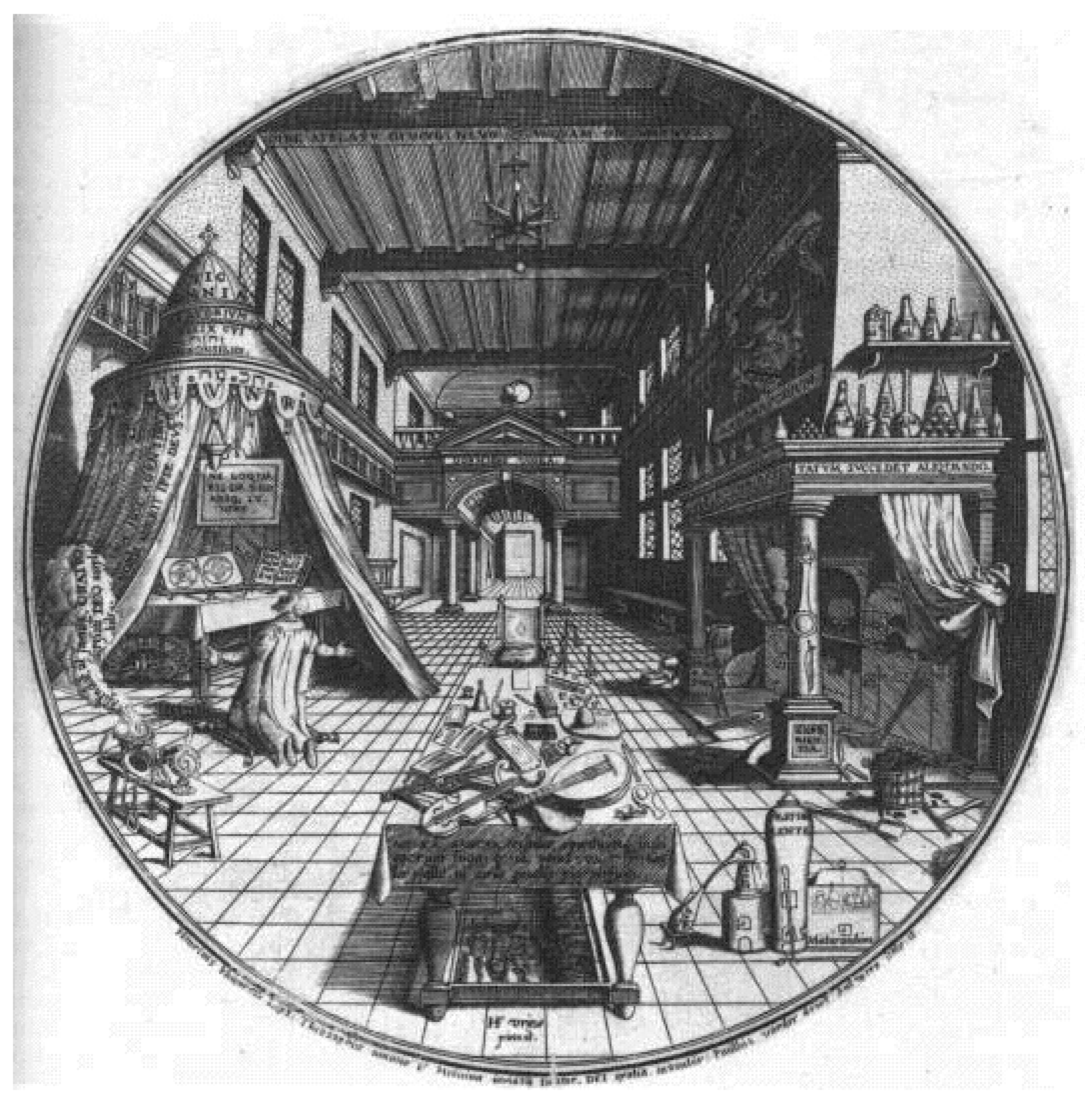
http://www.fortunecity.com/meltingpot/dakota/686/index.html

GLOSARIO

DE

FULCANELLI

EL RINCON HERMETICO



http://www.fortunecity.com/meltingpot/dakota/686/index.html